

La Moda Práctica



GRAN CREACION ELEGANTE.—Para señora joven

ANGELUS PIANO PLAYER

MARAVILLA MUSICAL 1910

ACENTUACIÓN AUTOMÁTICA

EL ANGELUS
adaptado á un piano Blüth-
ner, es el virtuoso más
perfecto del siglo XX.



MELODANT-ARTISTIL

ANGELUS-PLAYER.—Es el más perfecto y artístico aparato neumático, adaptable á cualquier piano y al alcance del menos experto en música.

ANGELUS-ORQUESTAL.—Es el único en su clase que tiene en sí, registros de órgano, obteniéndose los efectos de, piano solo, órgano solo, ó piano y órgano á la vez.

PRECIOS: DESDE 1.600 PESETAS

Angelus Piano

Lo más elegante, artístico y perfecto de la mecánica musical.

PIANO Y ANGELUS COMBINADO EN UN SOLO MUEBLE

PRECIOS: DESDE 3.500 PESETAS

DEPÓSITO GENERAL

DE

INSTRUMENTOS MUSICALES MECÁNICOS

CARLOS SALVI

ANGELUS-HALL.-Sevilla, 12 y 14.-MADRID

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—NUMERO SUELTO A LOS SUSCRITORES: 20 CENTIMOS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.—TELEF. 875.—APARTADO DE CORREOS 347.—MADRID.



Tricornio, en paja gruesa brillante; puede hacerse en amarillo y tostado mezclado. Delante pequeño grupo de plumas de fantasía.

GRAN CREACIÓN ELEGANTE

(EXPLICACIÓN DEL GRABADO QUE APARECE EN LA CUBIERTA DE ESTE NUMERO)

Traje para señora joven. En Natté de lino, media cola con sobrefalda en forma pico, delante cruzada con cuerpo que el delantero cruza y descubre al lado derecho un bullón de seda cruda, cinturón bordado, franja, falda y puños seda cruda y cuello de encaje con pechero de tul bordado. Gran sombrero con gracioso doblez del ala delante, flores y pluma recta.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

ECOS DE LA MODA

Ha transcurrido una semana de nuestra crónica anterior y seguimos sometidas al mismo régimen invernal, á las mismas inclemencias del tiempo.

No es posible hablar francamente de la Primavera. Conversaremos un poco, sobre generalidades que tienen también gran importancia.

El éxito de esos lindos crespones cambiantes y brillantes que anunciábamos hace algún tiempo, se acentúa. Las mujeres no pueden resistir la tentación de esos tisús suaves de tintes vivos ó tenues. Algunos, azules ó verdes, tienen colores casi metálicos. Otros, grises azulosos ó verde gris, recuerdan los colores de la gréda ardiente. Otros, cereza y plata, palma y rosa, oro y azul celeste, nutria y fénix, rojo y hierro, componen una gama de tonos de reflejos agradables y fugaces. A pesar de su encanto, ciertas modistas le añaden aún, para aumentarlos, una especie de velillo, de muselina. Esto hace que el conjunto resulte muy agradable y armónico.

Con estos crespones sedosos se hacen encantadoras "toilettes" para las primeras horas de la tarde. Faldas redondas y ligeramente fruncidas que van adornadas en los bajos con guarniciones anchas de tafetán. Estas guarniciones á la antigua reemplazan la larga franja que desde hace algún tiempo se ha vulgarizado en demasía. La chaquetilla corta que completa el traje es de tafetán adornado con un cuellecito bordado, que da una nota churrigueresca muy interesante y lindamente evocadora.

Nuestras modas se distinguen particularmente esta temporada por su porte retrospectivo. Esos lindos camisolines escotados de señora, esos cortos cuellecitos y esos otros cuellos blancos que adornan el cuerpo sencillo de las colegialas tienen un encanto discreto. Y es que todas las mujeres llevamos en la memoria el recuer-

do de las elegancias pasadas y gustamos de resucitarlas. Cuando hacemos ésto parece que flota en torno nuestro un vago recuerdo del pasado, de ese pasado tierno, terrible ó misterioso en el cual otras mujeres, antes que nosotras, amaron y vivieron.

Sin embargo, lo que raramente evoca al pasado son los sombreros. Sin ser de estilo definido, sobrepujan, en dimensiones, á todos los que se habrán imaginado hasta el día. Por esto, cuando las cronistas de modas del porvenir hablen de los sombreros que se usaban en el segundo lustro del siglo XX y den sus dimensiones, las mujeres y los hombres creerán que es un exageración. Así pasarán á la posteridad esos enormes chambergos.

Las formas exageradas, no obstante, no son las que recomiendan únicamente las modistas. Las señoras que lo deseen pueden elegir gorritas con flores, sombreros Luis XVI con muchas cintas y los sombreritos flexibles de formas más simpáticas y menos molestos. Con estos sombreros vistosos y graciosos las hermosas cabelleras tendrán más valor, y, gracias á los polvos Capillus, que le dan su color primitivo, no veremos en cabezas juveniles mechones grises.

La moda de las sombrillas se inspira también en los velajes. Las bellas sedas de colores acentuados, el azul francés, verde prado, cereza, etcétera, van atenuados por una muselina fruncida cuyo volante suave y ligero da una sombra muy tenue. Al lado de estos modelos de dos colores se ven siempre encantadoras sombrillas de blonda ó de Chantilly, otras más sencillas de encaje inglés ó de satén adornadas con plieguecitos hechos á mano; otras, rústicas, pero muy lindas, en tela de Jovy, cretona con flores ó velo indio. Estas últimas casan muy bien con los trajes sin pretensión. En el campo ó en el mar resultan preciosas.

Es una verdadera locura la que producen estos velos indios de colores ingenuos. Con ellos se hacen, no solamente sombrillas, sino también cojines, cuerpos y chalecos.

He aquí ahora las interesantes notas de nuestro *carpet parien*:

TRAJE MODISTA.—Hay un traje princesa que conviene á las mujeres un poco robustas ó de cierta edad. Pero, particularmente, á esas cuyo talle no se aviene absolutamente con la moda de trajes estrechos. Es una granadina de seda violeta-azul, con largas rayas de satén. Delante un estrecho delantal bordado de cada lado con una pequeña "draperie" de satén. El traje termina con un volante del mismo matiz, bordado en el bajo de un sesgo de satén alto de tres dedos. Al principio del volante un abullonado extendido del mismo satén, retenido por varios nudos de cintas. El cuerpo puede ser drapeado de un fi-

chú de encaje compacto de Irlanda, Alencon ó guipur. Sin ser muy de moda, este traje princesa, puesto sobre un transparente de tafetán, es muy elegante.

TRAJES DE CEREMONIA.—

Hay encantadoras muselinas cachemir que imitan los antiguos chales de las Indias con sus matices y sus dibujos. Con éstas se pueden hacer "toilettes" preciosas. Drapeando y entretejiendo estas telas tan suaves, tan vaporosas y de tonos tan exquisitos se saca un partido maravilloso. Hay ciertos verdes, ciertos naranjas y ciertos rojos oscuros, de un efecto encantador. La tela sola basta para hacer un traje vistosísimo. Apenas si el bajo del transparente, color sobre color, y en los intervalos del drapeado, deja ver un fino bordado de oro espléndido, que realza el conjunto. Éste resulta de un lujo y de una originalidad inimitable.

VESTIDOS.—Las pequeñas mantelitas de tafetán claro y cambiante, género fichú, se llevan mucho con trajes de linó blanco y de color. Y éstos, ahora, apenas vuelvan los bellos días, tendrán un éxito sorprendente. Estos trajes no perjudican las grandes bandas de seda galoneadas ó festoneadas, que realzan el cuerpo y el vestido.

ROPA BLANCA.—Los trajes bordados en blanco harán furor este año. Cosa que, además de ser muy lógica, no constituye una locura. Los paños bordados apenas gustan á las damas más que las telas unidas, pues intercalando algunos entredoses de encaje ó bordados, se tienen sin grandes gastos, trajes elegantes y fáciles de llevar.

Y téngase en cuenta que no hablamos de los mosaicos de encaje y bordados, que son una maravilla, pues en este género se ha llegado á un raro grado de perfección.

MODA MASCULINA.—Los hombres llevan ahora los pantalones más cortos y más estrechos.

FANTASIA PARISIEN.—Hay muchas joyas para los caballeros. Además de los anillos heráldicos de pedrerías, sortijas que avaloran una mano bien cuidada y de uñas largas, tenemos los botones de chaleco de esmalte y los de puños y camisa de perlas, rubíes ó esmeraldas para la tarde.

UTILIDAD DE LA MODA.—La Moda no es tan sólo una constante aspiración al lujo y un pretexto para que la riqueza nos deslumbrase, sino también una necesidad del comercio y una conveniencia indisculpable para que se mantenga el equilibrio social.

El lujo de las clases elevadas se traduce en beneficios para los artistas que intervienen en la confección de esos valiosos adornos que realzan la hermosura y acreditan la riqueza de las mujeres del gran mundo.

Trajes para paseo de líneas correctas y exquisita elegancia



Figura 1.^a "Traje en Foulard Radium", falda semilarga con tablas adornada en su parte alta con botones y figura, cuerpo con adorno delantero bordado en Natta de hilo, y cuello y pechero de crespón seda, sombrero de gran forma con plumas ídem.

Fig. 2.^a Traje corto, forma inglesa á tablas, cuerpo levita adornado con bordados al realce en la forma que se indica, y á pliegues de delante á detrás; esta levita es de un resultado encantador, sombrero semigrande de paja fina y grandes flores; los contrastes del corte de la levita es precioso.



Trajes para niños

Fig. 1.^a En tela de azul obscuro es lo más á propósito para este traje. El escote y el bolsillo pueden ser blancos, bordados en azul. Si se prefiere, el traje puede ser también blanco, con guarniciones (y cintas) de color. Para niños de 2 á 4 años se necesitan 2 metros 30 centímetros de tela de 90 centímetros (sin lanilla).

Fig. 2.^a Nada puede gustar tanto á un niño como un traje que tiene una guarnición indicada en nuestro grabado. Puede hacerse de tela gris, ó gris con verde; la guarnición puede ser del mismo material y del mismo color; el dibujo del barco y de la ancla pueden aplicarse en color blanco; también serán bonitos galones en blanco.

Para niño de 4 años se necesitan 3 metros 25 centímetros de material de 68 centímetros.

Fig. 3.^a Un delantal para niña resulta muy bonito cuando está bordado con adornos de pájaro y figuras espirales (rollos, roleas, encajados unos en otros por diversas circunvoluciones). Material: tela blanca ó muselina rayada; el escote y el bolsillo deben ser entonces de azul claro.

Para niña de 4 años se necesitan 1,60 metros de material de 90 centímetros.

Fig. 4.^a Traje muy á propósito para niño que juega mucho. Color obscuro; material: "galatea", "kha-ki", ó cualquier otra tela sólida y fuerte, con cintas para la guarnición.

Para niño de 8 años se necesitan

2 metros 55 centímetros de material de 90 centímetros.

Fig. 5.^a Este traje trenzado está hecho de lienzo basto. El escote y el cinturón son del mismo material; el cuello y los puños son de tela blanca. Para niñas de 2 á 6 años. Material: 2 metros 55 centímetros.

Fig. 6.^a Traje (blusa y pantalón) para niñas de 2 á 6 años: Material: "galetea", lienzo, carrandán (orancillo ó cambrai). El escote, bolsillo y guarnición debe ser de colores en contraste con el del traje.

2 metros 55 centímetros de material.

Fig. 7.^a Blusa y faldita están unidas en este traje plegado con pliegues.

Batista blanca con guarniciones de azul claro sería muy apropiado.

Para niñas de 2 á 6 años.

Fig. 8.^a Traje muy confortable para niñas de 2 á 6 años; es fácil vestirse con él, pasándolo por la cabeza.

Se debe hacer de lienzo (tela, como se emplea para los pañuelos); las cintas de guarnición, de amarillo pálido con el cuello y el pecho (camisolín), bordado con buen gusto.

Fig. 9.^a Traje para niño ó niña de 2 á 6 años. Los 2 dobleces (trenzas) anchos que hay en cada lado, dan mucha anchura (espacio) en la parte inferior. Hágase con tela blanca ó "rajah"; escote y cintas serán de azul ligero.

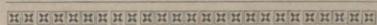
ban tan bien en las cabezas juveniles, se emplean las primeras, que, además de su novedad, le llevan la ventaja de que son casi imperdibles.

Estas horquillas, según se puede ver en nuestro grabado, se componen de dos tornillos largos. La parte superior termina en forma redonda, y está hecha de concha de tortuga. Estas horquillas, siendo de color obscuro, corriente, cuestan 75 pesetas el par.

Pero si son claras, valen de 300 á 350 pesetas.

Hay otra clase de horquillas, que no tienen la forma de dos tirabuzones enlazados, que valen 30 pesetas el par. Los peines de esta misma materia cuestan á 125 pesetas cada uno.

A pesar de lo caras que resultan, están haciendo furor en Francia.



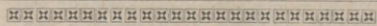
Cuidados de la boca

De resultas de un traumatismo violento—caída, golpe ó movimiento exagerado de la boca al reír ó al tartamudear—el cóndilo se escapa de su cavidad y hay luxación en la mandíbula inferior.

Aunque parezca extraño, este accidente es bastante frecuente en las mujeres adultas. Y, cuando ocurre una vez, se repite con extraordinaria facilidad. Se advierte por un dolor vivísimo, que impide cerrar la boca. Los cóndilos, salidos de la cavidad glenoidal, empujan la mandíbula hacia adelante, con un ligero descenso, alargando el rostro. Consecuencia de ésto es que el enfermo no puede hablar ni comer.

Aunque el accidente no es peligroso, conviene mucho no descuidarlo. Por lo mismo, la reducción se debe hacer con exquisito esmero.

El método más conveniente consiste en poner los pulgares, envueltos en un lienzo, lo más adentro posible, en las arcadas dentales. En seguida se apoyan sobre la parte posterior de la mandíbula, levantando el mentón con los dedos. Apenas los cóndilos cambian de posición, es preciso deslizar los pulgares entre los dientes y las mejillas. En caso contrario, los músculos, al distenderse violentamente, cerrarán la boca y los dedos serán mordidos con fuerza.



EL PATRÓN DE ESTE NÚMERO Y LAS LABORES ÚTILES

(SUPLEMENTO)

Véase la explicación de este lindo traje en el número 120 anterior.

En este número publicamos:

Núm. 6.—Delantero del saqué.

Núm. 7.—Costadillo del saqué.

Núm. 8.—Espalda del saqué.

Núm. 9.—Puño de ídem.

Núm. 10.—Cuello de ídem.



Traje para señorita.

Núm. 11.—Solapa de ídem.

Núm. 12.—Cuarta parte del volante de la falda.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES ÚTILES POR M. SALVI.—Núm. 121.

Núm. 1.—Enlace PG. para bordar en sábanas.

Núms. 2, 3, 4 y 5.—Nombres de Eulalia, Carmela y Rosalía, para bordar en almohadas con algodones maravillosos.

Núm. 6.—Entredós de encaje Renacimiento, ejecutado sobre batista, estilo Imperio, para vestidos de verano.

Núms. 7, 8, 9, 10, 11 y 12.—Nombres de Luisito, Martina, Juliana, Amelia, Rosita y María, para bordar en pañuelos de diario.

Núm. 13.—Sardineta para cuerpos y abrigos, bordada en sutach.

Núm. 14.—Continuación de abecedario para bordar en manteles, cifra G.

Núm. 15.—Enlace DB. para bordar en toallas, con algodones de colores.

Núms. 16, 17, 18, 19 y 20.—Enlaces JD. LM. AS. AJ. AP. para paños de limpieza.

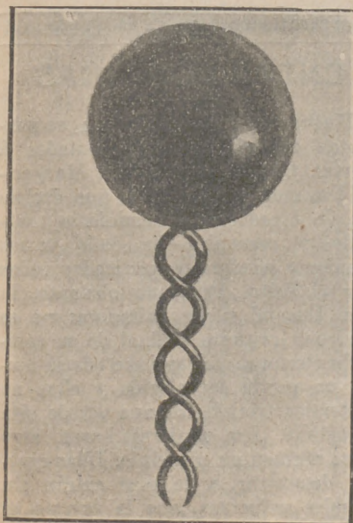
Núm. 21.—Aplicación para vestidos ejecutada con sutach.

Núm. 22.—Enlace NT. para toallas.

Núm. 23.—Nombre de Jesusa para pañuelos.

Novedad en horquillas de lujo

Las horquillas en forma de tornillo son las que privan ahora en París. Ya no se usan las cintas de color, tan en voga el año pasado para adornar el cabello. Ahora, en sustitución de ellas y de los peines, á pesar de que senta-



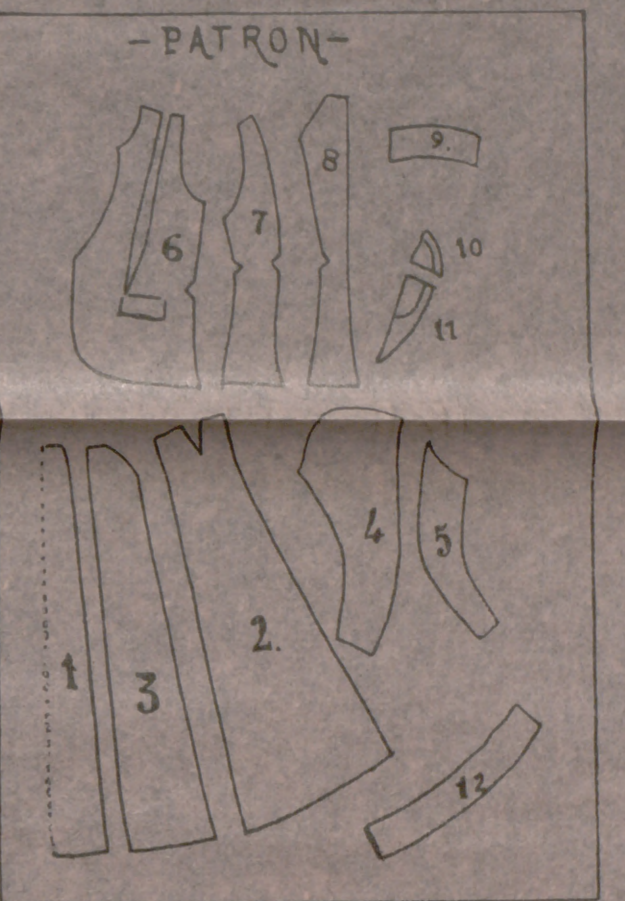
Horquillas, última novedad.

Nº 6. Delantero del Saque. parte del costado.

Nº 1.

Incarna

Luisito



Completado del patron separado del Indica
 trazo sobre tejido, gran moda para bellotas
 de 10 a 14 años.
 En "Bustos" Cepel solo, falda á pliegues
 sobre la cintura con volante (las partes
 según de forma original en el dibujo).
 En el número 120 anterior (suplemento),
 publicamos los patrones:
 Núm. 1.—Indicador de la falda.
 Núm. 2.—Vuelto de la falda.
 Núm. 3.—Parte de delante de la falda.
 Núm. 4.—Manga superior.
 Núm. 5.—Manga parte inferior.
 En el presente suplemento publicamos:
 Núm. 6.—Delantero del saque.
 Núm. 7.—Cuello del saque.
 Núm. 8.—Bolsillo del saque.
 Núm. 9.—Cuello de lazo (mitad).
 Núm. 10.—Volante.
 Núm. 11.—Cuerpo del saque.
 Núm. 12.—Cuarta parte del volante de la
 falda.
 La tela debe cortarse siempre dos centí-
 metros más que los patrones.

D

B

Eulalia

Carmela

Núm. 121.—20 Abril 1910

Nº 6 Delantero. Parte de delante



Martina

Rosita

MARIA

Solapa

Nº 10 Mitad del cuello

Juliana

M. SALVI

Amelia

Jesusa

Fig 7 Costadilla de la Espalda.



14.

18.

19.

20.

A

A

A

Rosalia

Nº 8. Mitad espalda.

N

22.



21.

ARMAS FEMENINAS

EL DEBER DE AGRADAR

Todos, más ó menos, dependemos de las personas que nos rodean y nada nos alienta más que la adhesión observada en sus palabras, y más todavía, quizás, la aprobación de sus ojos. Esto nos produce una confianza dulce y ligera. Los espíritus delicados, sobre todo, necesitan indispensablemente recibir esa corriente inmaterial de energías. Por esto, para las mujeres, el agradar no es una cosa accesoria; es cuestión de vida ó muerte, porque necesitan saber que tienen su atmósfera, como los planetas, y que no se puede entrar en ella sin peligro de convertirse en satélite suyo. En el momento en que dejan de agradar pierden su orgullo. Por esta razón, de tiempo en tiempo, dirigen una mirada, una palabra, una sonrisa, á hombres que no le interesan. Pero como desean saber si poseen encantos suficientes para agradar, hacen la prueba. Es lo mismo que hacen las hadas para saber si sus filtros y sus fórmulas son eficaces. Y los hombres que reciben esa mirada ó esa sonrisa se turban, balbucean unas cuantas palabras y creen distinguir un porvenir de oro. Y la mujer, en tanto, aparta los ojos, satisfecha de la prueba. ¡Todavía agrada! ¡Ya puede tener tranquilidad!

Esta necesidad de agradar casi viene á ser eso que llamamos coquetería y que censuramos tanto. Pero también es otra cosa. La coqueta, en efecto, desprecia á los que desea seducir, y aun intentando cautivarlos, les deja ver ese desprecio. Ella, con perfidia cruel, para atraerles mejor, hace ver á cada uno que es el preferido y que quizás será amado. Quiere que los desgraciados sean las víctimas propiciatorias de su belleza. La coqueta es un pequeño déspota que ensaya sus gestos con cuidadoso artificio y que no cree en su poder hasta que no tiene víctimas. Las verdaderas mujeres, por el contrario, no creen en el suyo si no hacen á las personas felices. La coqueta es toda vanidad, sequedad é impotencia. Es una diosa que condena al martirio á sus devotos; pero que, aun queriendo, no podría darles el cielo.

El deseo de agradar, tal como debemos comprenderlo, es muy distinto. Agradar es la cortesía de la mujer. Hay, en el esfuerzo que hacen las damas para gustar á todos, algo que prueba su modestia. La dama que quiere tomarse la molestia de agradarnos, por bella que sea y por separada que esté de nosotros por sus perfecciones, nos indica, descendiendo de su nube para aproximarse á nosotros, que no quedaría satisfecha si no ratificásemos los elogios que se han hecho de su belleza. Y por un refinamiento delicioso nos hace creer también que dudaría de ella si no nos hubiese agradado. Claro es

que no nos engaña tanta bondad; pero nos satisface mucho y quedamos muy contentos. La coqueta, al contrario, finge prometer lo que no concederá nunca, es decir, su amor. A todas horas miente á los hombres por necesidad y por carácter. Y en su tocado hay algo de vil y de corrompido. En el puro deseo de agradar en las otras mujeres, todo es honrado y leal. Lo que nos encanta durante unos minutos no nos hace pensar con fundamento en algo más. Ha cumplido delicadamente su misión y nos ha proporcionado un placer inefable, encantado nuestra alma, y haciendo embriagar de felicidad á nuestro amor propio. Además de proporcionarnos un descanso espiritual, nos ha dado una imprevista felicidad. La mujer esa es como un rosal, que ofrece flores á todo el mundo porque sabe que siempre tendrá.

Y no se crea que las mujeres sólo tienen este poder en su juventud. No. Basta con pensar en las más encantadoras que hemos conocido, para que en seguida, como por encanto, aparezca en nuestra memoria el recuerdo de más de un rostro encuadrado por cabellos blancos. Porque parece que las señoras, á medida que se hacen viejas, tienen mayores recursos para agradar. Y se comprende. Las viejas señoras tienen más libertad y no necesitan guardar ciertas fórmulas, de las cuales no pueden prescindir las jóvenes. Ellas, en efecto, no tienen que temer nada. Su misión se reduce á gustar á todos.

Para una señora joven, con frecuencia, agradar á un hombre es el principio de ser amada. No es preciso, si es linda, que se sirva en demasía de sus terribles y encantadoras armas. Sus menores miradas, sin quererlo, pueden tener mucha transcendencia. Y hay para ella, quizás, tanta caridad en retener sus sonrisas como en prodigarlas. Una vieja dama está libre de estos reparos y puede malgastar sus encantos como quiera, sin miedo á que se le achaquen otras intenciones de las que tiene. Esto hace que no haya mujer más agradable. El tiempo le proporciona una salvaguardia eficazísima en su benigna majestad. Y basta, para que ella guarde muchos de sus encantos, que no haya deseado conservarlos todos, pues éste es el mejor modo de perderlos.

Se ven muchas mujeres que, aun siendo jóvenes, se abandonan apenas contraen matrimonio. Esto es una traición. Ellas serán excelentes esposas, madres amantes, cariñosas, etc.; pero ya no son mujeres. Ellas mismas se han olvidado, creyendo que es meritorio. Y nada más inexacto. Estas mujeres cumplen con sus deberes, excepción hecha del primero; ayudan á sus

maridos, pero no embellecen la casa con sus encantos; son verdaderas cariátides, estatuas de mármol. Sus maridos, seguramente, hacen justicia á sus virtudes; pero eso no impide para que se desilusionen, para que se desencanten. Ven metamorfosarse, desdorar y afearse al ser elegido y no pueden guardar para él los mismos sentimientos, pues ha cambiado. Están en la situación de la persona que, habiendo comprado una turquesa, la ve morir poco á poco, hasta convertirse en un guijarro. Y entonces, naturalmente, no sueñan con ella ni se muestran orgullosos de poseerla. Lo que esperaban de sus mujeres no era esta especie de utilidad inferior, este celo grosero de que alardean; era una ayuda más útil y más divina; no querían que sus esposas fuesen su igual, y como no lo querían, están descontentos y tienen razón. Porque las que renuncian á ser amables se libran de sus más imperiosos deberes y obran menos por virtud que por costumbre.

Para agradar, una señora no debe recurrir al artificio de la coquetería. En lugar de disfrazar su manera de ser, debe dejar que se vea. Debe ser natural, corriente, porque lo natural no consiste en dejarse arrastrar por la moda. ¡Cuántas mujeres, en ocasiones, se han sentido cansadas y tristes y han querido llorar á solas un instante! Y, sin embargo, no lo han hecho porque se las esperaba y no querían privar de su presencia á sus invitados. Estas mujeres tenían conciencia de sus deberes y no querían traicionarse. Sabían que la misión de toda mujer consiste en resultar agradable á los demás y la cumplían. Aunque para cumplirla, naturalmente, tenían que enjugar sus hermosos ojos. Las lágrimas esas eran un sacrificio que hacían á la sociedad, á los hombres y á su condición eminentemente encantadora.

ABEL BONNARD

ENTRE NOSOTRAS

Muchas señoras, en Francia, se presentan candidatas para diputados á Cortes. Una de ellas, Mme. Margarita Durand, que ha sido, por decirlo así, la creadora del feminismo razonado—y razonable—ha dado varias reuniones electorales, coronadas todas por el éxito. Pero, no obstante, la Sra. Durand y sus imitadoras no se ilusionan respecto al final de su campaña electoral. La ley hace que la mujer no pueda ser elegida y ellas no pretenden triunfar de una vez de esta injusticia. Las mujeres hacen algo más: afirman un principio. Ellas quieren demostrar, y lo conseguirán sin grandes esfuerzos, que la ley no es muy prudente incapacitando á las mujeres y alejándolas de los negocios públicos. Porque ¿acaso todos los ce-

rebros masculinos son superiores á los femeninos?

Los últimos sucesos, además, vienen en ayuda de las damas, con una fuerza incontrastable. Cuando se ven hombres, cual los acusados en el famoso proceso de Venecia, sufrir la influencia de una mujer como la Tarnowska, no es necesario preguntar quién tiene superior inteligencia, si el hombre ó la mujer. ¿Quién, en ese proceso, ha perdido toda voluntad, toda energía, toda dignidad? ¿Ha sido el hombre ó la mujer? Y, pensando en ésto, viene á las mientes una observación de un testigo.

¿Qué se hubiera podido hacer de esta mujer—dijo—si cae en manos de un hombre capaz de comprenderla y de dirigirla bien?

Al lado de esta mujer se ven hombres iletrados, naturalezas primitivas y sin cultura, cerebros espesos, desordenados, absurdos, como el de ese farmacéutico de Vaugirard, detenido por secuestro de su mujer, ejercer sus derechos electorales y tomar parte en la dirección de la vida pública. ¿Y por qué? Por una cosa solamente: porque son hombres. Para las autoridades importan poco su ineptitud y sus vicios. Lo importante es que sean hombres. Y, como ellos pertenecen á esa mitad de la humanidad para la cual se han hecho las leyes, se benefician con ellas á pesar de su indignidad.

Sin embargo, la experiencia enseña que si nos confiaran á nosotras un papel semejante, los negocios no irían tan mal. Al contrario, irían admirablemente.

Todo ésto no va encaminado á reclamar en favor nuestro el derecho de llevar una banda tricolor terciada en el pecho. La política, á casi todas las mujeres, no nos interesa gran cosa. Por lo mismo, incurrimos en las exageraciones de las feministas inglesas y americanas, que hacen su gran ideal de los derechos políticos. Pero hay casos en que sería justo y equitativo que nos reconocieran los gobernantes nuestros derechos.

La mujer sola, tenga ó no familia y esté ó no al frente de una empresa, tiene el derecho, en justa lógica, de manifestar su opinión cuando se trata de crear impuestos que debe pagar. La madre honrada, que pone toda su alma y todo su corazón en dar excelentes servidores á la patria, debía ser escuchada cuando se trata de elegir la clase de educación que se ha de dar á sus hijos. Y así en muchos otros casos en que nosotras somos las principales interesadas.

La exclusión de la mujer de las cosas políticas, pues, es una gran injusticia. ¿No somos semejantes al hombre para contribuir á las cargas del Estado? Entonces ¿por qué vamos á ser inferiores á él para otras cuestiones derivadas de esa?



TOILETTE DE PASEO

Este elegante traje es de Tusor de seda, falda de media cola con gran caída detrás y doblada ésta, los bordados de la falda y cuerpo en zutach y realce y en el cuerpo encajes Valenciennes; la exquisita corrección de la novedad total de este traje, dan un resultado encantador. Sombrero gran forma doblado y en paja de Italia con grandes grupos de flores; el boa es muy vaporoso y de pluma.

TRAJES DE PASEO



Figura 1.^a—Traje en satín oro antiguo, muy apagado. Encima del velaje castaño-dorado, bordados sobre cachemir del mismo color "mordoré" con hilos de oro, los mismos bordados en el cuerpo. Sombrero azul viejo con forro azul más claro. Plumas sombreadas de oro.

Fig. 2.^a—Traje en hermoso crespón de seda azul violeta con dibujos, cuerpo cubierto en el talle, y falda fruncida en el bajo, sesgo de tul bordado y botones de pasamanería, gorra de paja, encaje gris y azul, penacho y terciopelo negro.

Fig. 3.^a—Traje en muselina de seda brillante, cereza gris, entredós de encaje de Venecia velados y descubiertos alternativamente, cintura de seda cereza. Sombrero de paja de Italia, cuyo fondo está cubierto de rosas de color ídem.

Fig. 4.^a—Traje en velo obscuro con largas bandas estampadas en cachemir, dibujos realzados por un punto de bordado

rodean
ciopelo
Fig.
blanco
Fig.
po, fa
Fig.
azules

PANORAMA de NUEVAS CREACIONES.



rodeando los dibujos. Sesgo de encaje de Alençon. Sombrero plano en tagalo blanco gréda, adornado con una rosa y terciopelo negro.

Fig. 5.^a—Traje en velo de seda azul espiago sombreado de azul más pálido, encaje de seda Inglés, largo cuello de tul blanco con un fino bordado azul. Sombrero vuelto detrás, adornado con tules, rosa y cinta.

Fig. 6.^a—Traje en velo verde-agua sobre tafetán cambiante muy suave, verde y oro, bandas en bandolera sobre el cuerpo, falda en velo de seda. Sombrero Luis XIII en Shantung rosa con guarniciones de fantasía azabache negro y una rosa.

Fig. 7.^a—Traje en lana marina y blanca, orillada alrededor del cuerpo y de la falda en satin azul marino, botones azules sobre el chaleco blanco, cintura azul marino brillante. Gorra de tul marino guarnecido de guirnaldas de cereza.

NOVEDAD INGLESA.--TRAJES HECHURA SASTRE



N los figurines que damos en esta plana encontrarán las lectoras una atrayente novedad inglesa de trajes hechura sastre que tanto han de llevarse en la temporada próxima.

Según la última moda que va á reinar durante esta primavera y verano, la chaqueta de las señoras será mucho más corta que en las temporadas anteriores. La chaqueta sencilla y con perfecta "hechura sastre" no tendrá más que 68 centímetros de largo, por término medio. Esa longitud no debe confundirse con la longitud-cadera, siendo esta última clase de chaquetas (long.-cad.) más largas. El borde inferior de esta chaqueta (grabs. 3 y 4) moderna, es cortado en forma igual (horizontal) de manera que resulta de la misma longitud delante, detrás y á los dos lados, distinguiéndose en ésto de las chaquetas llamadas

de "fantasía". Por lo general son ligeramente de forma "pecho doble", (grab. 3), ajustándose con un pliegue de 5 á 10 centímetros al lado izquierdo; sin embargo, en realidad parecen ser más bien chaquetas de "un pecho" que de "pecho doble", pues aquel pliegue es bajo, poco profundo, ligero, poco pronunciado.

Las mangas (grabs. 3 y 4), son otro detalle, en el cual esta última moda se distingue de las anteriores. Las mangas son sencillas y tienen poca "amplitud" en el sitio donde entran en la abertura de la chaqueta para el brazo. Al coser las mangas, éstas entran debajo de la tela de los hombros; por lo tanto hay que "volver" á hilar primero el borde del material que formará los hombros, antes de coserlo á respunte sobre las mangas para cubrir los bordes superiores de éstas.

Las vueltas de las mangas, cer-

ca de las muñecas, pueden ser sencillas, á "volver" ó "fijas", en forma de "puños"; pero muchas chaquetas de "hechura sastre" no llevan estas "vueltas"; sólo tienen 2 ó 3 botones y algunas "líneas cosidas" con máquina para dar á esta parte de las mangas el aspecto como si tuvieran "puños" verdaderos. Estas mangas no son ni anchas ni estrechas; deben adaptarse al brazo, sin molestarlo en sus movimientos, pareciéndose en este detalle á las mangas de los trajes de los hombres.

Trajes en túnica (grabs. 1 y 2) de "una sola pieza"—como suelen llamarse—constan, en efecto, de 2 piezas, cuando son de "hechura sastre"; la falda y el corpiño están cosidos juntos, debajo del cinturón, para que no se vea; así tiene un aspecto más estético y cuidadoso que las túnicas verdaderamente de "una sola pieza" y sin "línea de cintura" bien pronun-

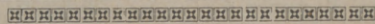
ciada, como solían llevarse el año pasado.

La parte de atrás puede salir un poco hacia la derecha y la izquierda, excediendo en algo hacia los hombros (véase grab. 1). Delante puede cerrarse en medio del pecho, con solapas (como en grabs. 3 y 4); pero generalmente se cierra en forma oblicua (véase grab. 2). Con trajes de "hechura sastre" hay poco escote; una cinta basta para cubrir el borde superior de la chaqueta ó túnica, allí, donde empieza el cuello propiamente dicho.

Material.—Se emplea tela (como se hila y fabrica en Inglaterra) que sea blanda y ligera, ó de sarga (serje); también se usan con gran éxito: raso sueco, de lo que se llama "pañó au-

cho"—ó cachemire-lana (igual al "cachemire-seda"—sólo que aquél es todo de lana); esta última clase se emplea para trajes "hechura sastre" ya más elegantes que los corrientes. Las guarniciones son generalmente de galones, trenzas ó lazos (flecós), ó también dobleces-pliegues (al sesgo) de raso.

Forro, raso blando, con preferencia en colores que contrasten agradablemente con el color del traje: color oro; color bronce ó azul "Nattier".



Si la mujer hiciese el amor

Desde tiempo inmemorial, es costumbre que el hombre haga el amor á

la mujer y que ésta se resigne al marido que le toque en suerte.

Pero ya hay un hombre sensato que declara que la raza humana mejoraría considerablemente si se permitiese á la mujer elegir y hacer el amor. Así lo sostiene el doctor Denlow Lewis, notable autor y sociólogo inglés.

Según el doctor Lewis, la mujer tiene derecho á escoger marido á su gusto. En todo el mundo animal es la hembra la que escoge á su pareja. El hombre constituye la única excepción.

Como la mujer ama la perfección física, si tuviese que escoger marido, lejos de casarse con el primero que se la presentara, buscaría un hombre fuerte, sano, y tan perfecto física como moralmente.



MODELOS DE GRAN MODA

Fig. 1.^a Traje para señorita, falda y cuerpo bajo de Foular, blusa de seda rayada con escote y encajes, sombrero gran forma de plumas. Fig. 2.^a Traje de desposada, falda de cachemir blanco de gran cola con bordados de encaje, sobrefalda y cuerpo de Tumor de seda blanco bordado, adornos cuerpo de encajes de Venecia; gran velo de seda. Fig. 3.^a Traje para señora joven en "Eolien" formando Ottoman, de gran cola con adornos en seda bordados y filas de botones de seda. Sombrero modelo Salvi de ala vuelta con flores y adornos de ancha cinta. Estos tres modelos son de especial elegancia.

CONSEJOS ÚTILES PARA COSER, BORDAR Y ADORNAR

La manera más práctica de cortar un paletó para niño, de una americana de hombre.

Los pantalones masculinos se estropean más pronto que las americanas. Y por esto, cuando se adquiere alguno nuevo, se dejan de usar las chaquetas.

¿Por qué no utilizarlas? A las mujeres corresponde esta cuestión. Porque no se crea que es difícil. Es fácil, muy fácil, y proporciona una pequeña economía. Esas americanas no tan solo son buenas, sino que son muy útiles. Y vamos a demostrarlo.



¿Hay hijos en la familia? ¿Sí? Pues bien, coged la mejor chaqueta abandonada y haced un trajeito para cualquiera de ellos. Para esto nada más que existe un obstáculo: las medidas. Pero gracias á nosotros desaparece; por 65 céntimos enviaremos el patrón para un trajeito para niño de 4 años.

Provistas de ese patrón, nuestras lectoras podrán, sin gran dificultad, cortar el vestido y confeccionarlo según nuestras instrucciones.

El vestido tiene la forma de un paletó y se compone de cinco piezas. La espalda, el delantero, la parte superior de las mangas, la inferior (punteada encima de la bocamanga) y el cuello. El delantero está cerrado por medio de botones y de ojales guardados. Y como los botones pueden ser dorados ó de tisú de color brillante, resulta muy bonito.

MODO DE HACERLO

Se comienza por descoser la americana, separando las piezas. Luego se planchan éstas ligeramente humedecidas, por el derecho y por el revés, cepillándolas bien, para que no tengan polvo. En seguida se colocan los delanteros uno sobre otro. Se hace lo mismo con las demás piezas correspondientes. Y, por último, se ponen las partes del patrón sobre cada una de las piezas de la americana, consultando los detalles aquí expuestos.

DELANTERO.—El delantero del vestido se coloca sobre el de la americana en la forma que indicamos en la fig. 4.^a

Se corta luego dejando 1 ½ centímetros para las costuras y 2 para las vueltas delanteras y de abajo. Por medio de un hilo de color se realiza el punteado del cuello.

ESPALDA.—Si la americana está cortada en dos piezas por la espalda, el vestidito del niño se cortará lo mismo.

Pero la costura será recta y no arqueada. Se dejará 1 ½ centímetros para las costuras y dos para las vueltas de abajo. En la parte superior se cortará el cuello colocando el patrón como indicamos en la figura 5.^a

DELANTERO DE LAS MANGAS.—Las mangas de la americana, igualmente desunidas y separadas, se ponen una sobre otra. En seguida se colocan los patrones de arriba y de abajo en las piezas correspondientes. Y, últimamente, se cortan, dejando 1 y medio centímetros para las costuras y dos para las vueltas (figura 3.^a)

LA UNIÓN.—Cuando todas las piezas están cortadas, se las unirá, haciendo corresponder los cortes y las costuras semejantes.

PRUEBAS.—Se marcan las formas de la sisa de las mangas y del sesgo del cuello y luego se indica la longitud total del vestido.

Si es necesario, se rectifica algo en el lado derecho y luego en el izquierdo, colocando las dos piezas juntas. Después se cosen de nuevo y se planchan mojándolas ligeramente por el revés.

El delantero debe estar forrado con una tela sastre que le mantenga. La parte inferior estará contorneada con una cinta dura de muselina colocada al revés, para que sobresalgan las picaduras. Sobre el delantero y sobre la parte inferior se harán tres hileras de lo mismo, para que se conserven los bordes.

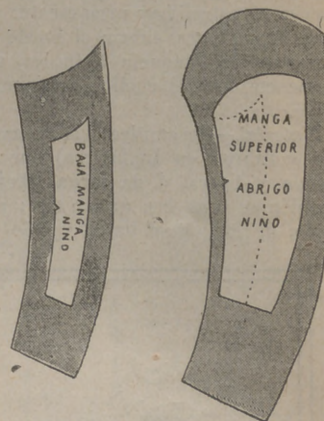
FORROS.—Se cortarán los forros como las piezas superiores, aunque dándoles un tamaño un poquito mayor. Luego se les colocará sobre el revés del traje, llevándoles hasta las vueltas.

CUELLO.—El cuello lleva un forro de tela sastre, cogido por un punto de estambre. Se dobla el cuello y se le coloca en la sisa de las piezas de la americana. Luego se coge por la parte libre del dobladillo, cuidando

de que no quede arrugado.

MANGAS.—Se unen por las costuras del codo, de la sangría. Se prepara el forro del mismo modo y se vuelven al revés. La parte superior se coloca en la sisa. La inferior se cose en las vueltas.

Para cerrar el vestido se hacen ojales en el lado izquierdo y se ponen los botones en el derecho. De este modo se completa el trabajo con gran facilidad.



FISIONOMÍA

LOS DIENTES

Es indudable que estudiando muchos rasgos del rostro humano se pueden sacar deducciones morales acerca del individuo sometido á examen.

Los ojos y la boca se prestan á la expresión, no así los dientes y, sin

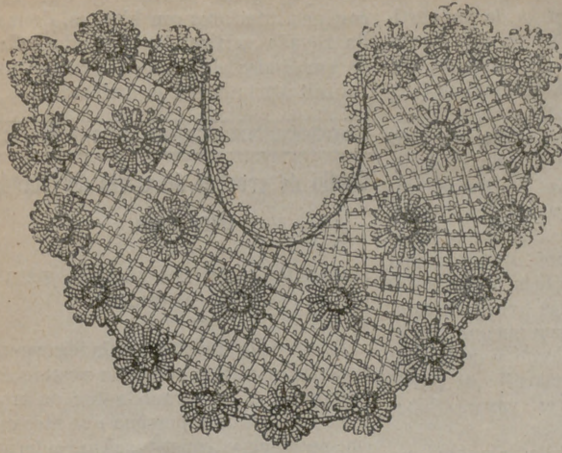
embargo, también de los dientes se pueden sacar elementos de juicio para la opinión de las gentes.

Las dentaduras blancas e iguales, indican una finura bondadosa; las que están en mal estado, si no es por efecto de la edad ó de algún padecimiento, indican alguna imperfección moral. Las personas frías, insensibles, flemáticas, dejan ver la encía superior,

cuando abren la boca. Este detalle merece tenerse en cuenta, porque falla poca veces.

Los dientes pequeños, cortos, anuncian un temperamento delicado; espaciados, denotan glotonería; largos y amarillos, avaricia, rapacidad; los que tienen los caninos muy pronunciados señalan voracidad; cascados y sucios demuestran desorden moral.

LABORES ARTÍSTICAS POR D. M. SALVI



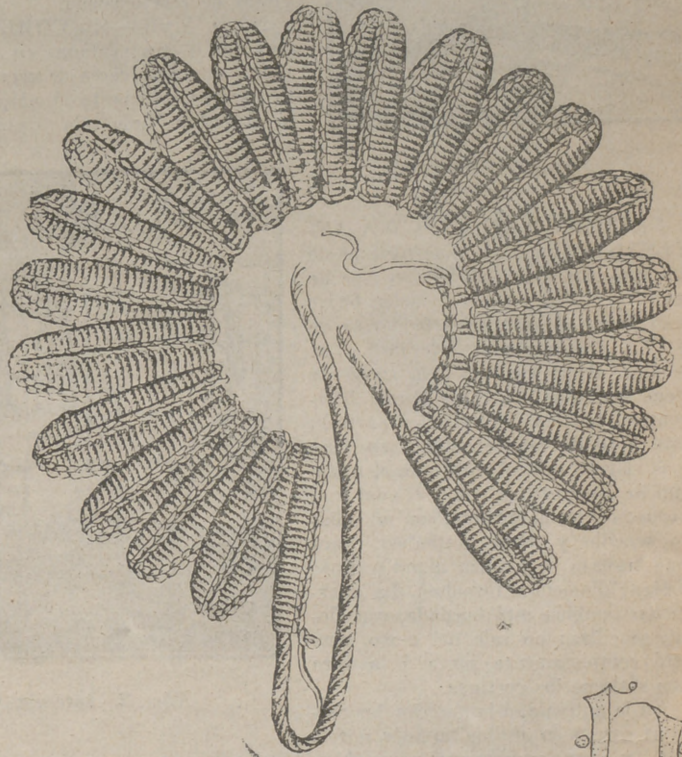
1. Cuello de crochet para niños.



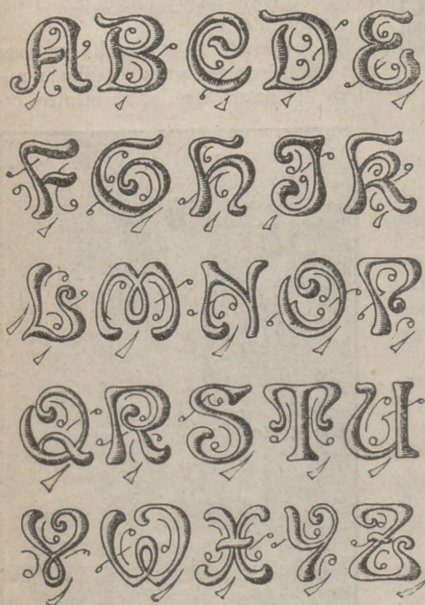
2. Centro rosetas (crochet) para el cuello de niños. (Véase la explicación al dorso.)



Anagrama del nombre de Julio para pañuelos.



3. Margarita (crochet) para el cuello de niños.



Lindo abecedario para pañuelos y ropa interior.



Anagrama del nombre de Rosa para pañuelos.



Conclusión de abecedario.

Manera atractiva de adornar las ventanas



Núm. 1. Vestíbulo.

VESTIBULO (Núm. 1.º)—LA ANTESALA (Núm. 2.º)—Las cortinas de las ventanas del "hall" deben ser de material ligero y claro y suelen bajar sólo hasta el antepecho (como se ve en los dos grabados laterales). Las cortinas de la ventana á la izquierda tiene bordadas dos fajas (tiras) horizontales (en las dos "alas" ó partes); este bordado está ejecutado en tono más claro ó más obscuro que el material de las cortinas, sobre el cual está bordado inmediatamente, con un dibujo sencillo y nada fantástico; para este trabajo se emplea algodón flojo (borra; filamentos torcidos). La guarnición también está bordada, con flores sencillas; no sale del muro, sino está completamente junta á la vara que sostiene las cortinas.

En la antesala, á la derecha, las cortinas corren en anillos tapados por la tela, y, por consiguiente, invisibles, sobre una vara de metal (amarillo). El bordado de las cortinas es menos sencillo que en el "hall" á la izquierda, y, en vez de ser horizontal, va en forma espiral (tirabuzón) de arriba hacia abajo. Las cortinas están forradas con raso y orladas con una franja blanca de algodón.

Núms. 3 y 4.—LA HABITACION usual (donde la familia pasa el día). A la izquierda se ve una habitación, cuya ventana tiene cortinas largas y anchas, para dar la ilusión de que también la ventana es ancha y grande. En la parte de arriba no tiene guarnición, pareciéndose en su "montaje" á la del "hall" á la derecha descrito. La vara, que sostiene las cortinas, sale unos 20 centímetros á cada lado de la ventana, de manera que,

cuando las cortinas están abiertas, no cubren nada de la ventana propiamente dicho, pero dan la ilusión de que ésta continúa detrás de las cortinas. Aquí, las anillas en las cuales corren por la vara, son visibles; deben, por consiguiente, ser bonitas (metal blanco ó amarillo).

Forradas con raso.—Las cortinas (exteriores) bajan casi hasta el suelo, son de telas indianas impresas; las cortinas interiores son de red (malla, encaje), orlados con hilo de color.—A la derecha tenemos otra vez una guarnición superior (faja ancha entre las dos cortinas); éstas tienen en cambio, poco bordado, son menos largas que las del lado izquierdo y descansan sobre una mesita (armario) que puede ser adornada de flores, vasos, "bibelots", etc.

Material: tafetán de algodón con cintas de tela bordada.

Núms. 5 y 6.—EL COMEDOR. Si hay dos ó tres ventanas en el mismo muro, una muy cerca de otra, se pueden tratar, en cuanto al adorno, como si formaran una sola ventana muy

hay un galón cuyo color se destaca bien; en el centro está bordada una manzana, pera melocotón, etc. Las cortinas interiores son blancas, de malla rayada verticalmente y adornadas de cuadrados de bonitos encajes que formen armonía con el ambiente.

Cuello de crochet de punto de Irlanda para niño.

(EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE LA PAGINA ANTERIOR)

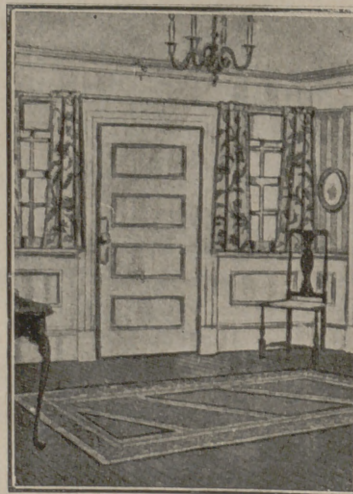
Este cuello resulta verdaderamente encantador puesto sobre un vestido de terciopelo, ó, en verano, sobre un traje de tela. Da á la persona una elegancia notable, y constituye un adorno muy bello.

Nuestro dibujo núm. 1 representa todo el cuello, formado. El 3 representa el trabajo de la margarita en vía de ejecución. Es más grande que la natural.

Se toma un cordoncillo del núm. 90 al 100. El trabajo se ejecuta sobre uno grueso. Se hacen sobre éste 15 m. s., volviendo la obra. Luego se repliega, haciendo 1 m. en el aire y 15 m. s. sobre los 15 m. s., y por encima del cordoncillo grueso. Volvelo, hacer 10 m. s. por encima de éste último y las 10 primeras m. s. de la vuelta precedente. Luego 5 m. s. sobre el cordoncillo solo, se vuelve la obra con una m. en el aire, se hacen 15 m. s. sobre los 15 m. s. de la vuelta precedente y el cordoncillo grueso.

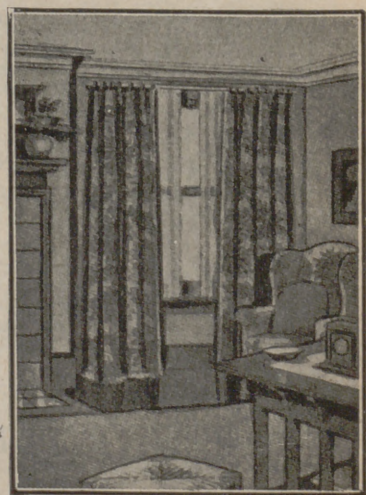
Se hacen así 22 pétalos en total, cerrándolos por medio del cordoncillo grueso, cuyas dos puntas se unen sólidamente. Luego se hace alrededor del redondel una m. s. sobre el primer pétalo, una en el aire y una sobre el pétalo siguiente, etc.

En medio de la margarita se hace una roseta (véase nuestro dibujo número 2); hacer 8 m. s. en el aire, ce-



Núm. 2. Antesala.

ancha. La guarnición superior (grabado izquierda) es de tela clara, bordada con una cinta de colores vivos, representando por ejemplo flores ó frutas (se puede comprar hecha y coserla al borde de la guarnición). Las dos "alas" (partes) de las cortinas exteriores, son del mismo color (amarillo claro) y material (forrado con raso); las cortinas interiores son blancas y hechas de malla, con puntos ó estrellitas; todas cuelgan de la misma vara, tapada por la guarnición. La ventana del lado derecho es más alta que ancha; entonces se recomienda otra forma distinta de cortinas; sean largas (hasta el suelo) y rayadas verticalmente. La guarnición sea curvada, como se usan para "portieres". Forrado: con el mismo material de la cortina. En el borde de la guarnición



Núm. 3. Habitación usual.

trazar el primer círculo, 6 m. s. más en el aire y hacer sobre el círculo 7 veces 1 br. separadas por 4 m. s.

2.^a vuelta.—1 m. s. sobre 1 br.; 7 br. á caballo sobre las cuatro m. s. y repetir 7 veces.

3.^a vuelta.—1 m. s. picada detrás de la malla estrechada de la vuelta precedente, 6 m. 1 m. s. sobre la m. s. siguiente y repetir 7 veces.

4.^a vuelta.—Sobre cada grupo de 6 m. s. hacer 1 m. s., 9 br., 1 m. s.

5.^a vuelta.—1 m. s. sobre la m. s. de la 3.^a vuelta, 7 m. s. en el aire, 1 m. s. sobre la m. s. siguiente, etc.

6.^a vuelta.—Sobre cada grupo de 7 m. s. hacer 1 m. s., 11 br. 1 m. s., luego coser la roseta en mitad de la margarita, haciendo 23 de éstas.

Para montarlas, trazar el cuello sobre la tela, coser cada margarita en su sitio respectivo, hacer el enrejado á punto de cadeneta adornado con picos. La sisa está adornada con un dienteillo muy fácil de copiar.

NOTAS DEL GRAN MUNDO

El espléndido almuerzo celebrado en la casa de la condesa de Pardo Bazán y en honor del general Marina, en el cual sólo asistieron elementos de generales y oficiales, estuvo servido con gran esplendor.

Con claveles rojos y mimosas que, evocaban los colores nacionales, estaba puesto el adorno de la mesa.

Por la tarde se sirvió un té, al que acudieron muchas damas aristocráticas, políticos y diplomáticos.

Se organizaron partidas de *bridge*.

En la embajada de Italia se celebró una de las espléndidas comidas con las cuales los Sres. de Silvestrelli obsesaban con frecuencia á personas de la alta sociedad.



Núm. 4. Habitación usual.

Asistieron el príncipe Ratibor, duque de Granada y Villahermosa, la duquesa de Léera, los marqueses de Castelar, los duques de la Victoria, la marquesa viuda de Hoyos, la condesa de San Luis, el conde de Pié de Concha, la señorita de Silva; el ministro de Bélgica, el príncipe de Reuss, el conde de Asmir, el representante de Noruega, el conde de Khuen Heder-vary y el conde C. Ems Capodilitta.

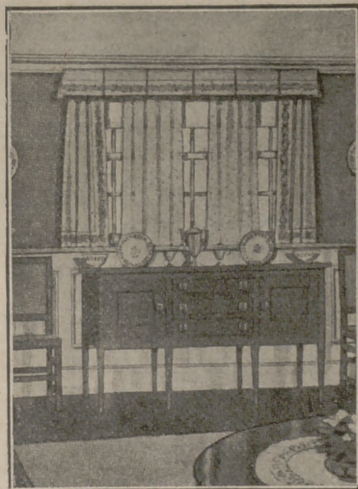
En la suntuosa residencia de la marquesa de Squilache, se celebró una gran comida, seguida de recepción, y en honor del general Marina.

La fiesta se celebró en el salón de baile, el cual estaba brillantísimo, con profusión de espejos, flores y luces.

Las damas vestían elegantísimas *toilettes* y con ricas joyas.

Los caballeros vestían sus uniformes, bandas y cruces.

Eran comensales el general Marina y su distinguida señora, el presidente del Consejo y su simpática señora, los condes de Serrallo, los pre-



Núm. 5. Comedor.

sidentes del Senado y Congreso, los generales Polavieja y Primo de Rivera, Sres. de García Prieto, condes de Esteban Collantes, generales Aznar y Luque, señoras de AllendeSalazar, condesa de Vía Manuel, duques de Villahermosa y de Peñalver, marqueses de Comillas, Vadillo, Santa Cruz y Fuentesanta, señores de Pérez Caballero, Loygorri, Esquivel, Rodríguez de la Escalera y Fernández de Bethencourt.

La recepción celebrada después de la comida fué muy brillante, recibiendo la caritativa marquesa de Squila-

che, muchos plácemes.

Los dos conciertos celebrados en el Teatro Real, han sido de un gran éxito para la gran orquesta que dirige el Sr. Arbós.



Núm. 6. Comedor.

ESTAFETA DE LA MODA PRACTICA

Ya ven las lectoras que nos apresuramos á responder á todas las consultas, y que sólo nuestro buen deseo excede á nuestra diligencia.

Pero es necesario que todas nos ayuden un poquito, facilitando este trabajo abrumador. Así, desearía que las queridas suscriptoras que acuden á mi consejo eligiesen pseudónimos cortos y concisos. De este modo se logra más espacio para las respuestas y se evita la publicidad de nombres ó de frases, que puedan parecer chocarreras ó de mal gusto.

Advertiré también á las que me preguntan sobre cuestiones de *Grafología*, que he sometido sus cartas al estudio de una persona eminente, especialista en estas materias.

Desde la semana próxima comenzaré á publicar las respuestas *grafológicas*, con la misma seriedad que nos distingue en todos nuestros asuntos.

Goñondrina.—Espero la dará mejor resultado el tinte instantáneo "La Jouvence".

Una que la encantan las consultas de la Secretaria.—No veo inconveniente en que la coma siempre que sea sin exceso.

2.^a En cuestión tan delicada no puedo aconsejarla nada; comprenda que sería mucha la responsabilidad nuestra si le resultara mal el negocio que la propusiéramos.

Luz.—Use la crema Izur debajo de los polvos y tendrá siempre el cutis como desee, joven, blanco y suave como el raso. La hallará, Carmen, 2.

La Venus de Milo.—Use para el la-

vado de la cara jabón de glicerina cada tres ó cuatro días, asegurándose en lo posible de que el jabón es neutro y está preparado con aquella substancia.

Si después de una temporada no la diese resultado, puede emplear la siguiente crema:

Jabón amigdalino raspado.....	6 partes.
Manteca de cacao.....	45
Agua de laurel cerezo.....	} 250 iguales.
Idem de rosas.....	

Puede seguir el mismo procedimiento respecto á la segunda pregunta. Para evitar el defecto que me indica en su tercera pregunta, practique á menudo lociones con la siguiente composición:

Agua	1 litro.
Aguardiente de coñac superior	30 gramos.
Tintura vinosa de quina. l	2 "
De canela por infusión. l	4 "
Sal marina.....	4 "
Esencia de almendras...	1 "

Disuélvase la sal marina en el agua y mézclela.

Viva la hermosa, encantadora y linda Secretaria.—¡Qué bien se ve que no me ha visto nunca! Elegirá otro seudónimo, ¿verdad?

Peinado griego.—Le agradecería detallase su segunda pregunta, no la entiendo bien. Planché el traje poniendo un paño húmedo encima.

Deux violettes.—A la inglesa. En el número anterior publicamos un bonito traje para señorita que seguramente le gustará. A ese número acompaña parte del patrón que terminamos en el presente. No debe ser hasta después de cumplir los 15 años, y, aún les aconsejaría no se apresurasen demasiado.

Usen un buen jabón de tocador. Dénse lociones repetidas con el líquido siguiente:

Agua fresca.....	500 partes.
Vinagre de Bully.....	50 "
Sal de Saturno.....	2 "

Despúntenlas mensualmente, teniendo constancia. El medio más seguro es la electrolisis. Las pastas depilatorias, aun cuando dan al pronto buenos resultados, el vello no tarda en reproducirse.

Después de emplear la cerveza tibia deben cogerse el pelo con horquillas.

Una admiradora de la Secretaria.—La receta que me indica sirve para el desarrollo de los senos. Si no encuentra en esa los polvos de iris, puede sustituir esa fórmula por la siguiente:

Hidrolato de azahar....	250 gramos.
Leche de almendras....	60 "
Glicerina aromática.....	25 "
Tintura de canela.....	15 "
Extracto de ámbar.....	1 "

Mézclese. Se usa en lociones.
Jacintos blancos.—Puede usar la

crema que acostumbraba debajo de los polvos que me indica.

Una suscriptora seria.—Lo que da mejor resultado es el agua oxigenada á 10 volúmenes; frótese con un cepillo, dejándole secar después de limpiarle con agua clara.

Margot.—Las canas desaparecen rápidamente con el Agua Oriental. Esta devuelve á los cabellos su color primitivo; no tiene nitrato de plata, ni mancha el cutis. Se recomienda por sus cualidades higiénicas. De venta, Carmen, 2.

Una manchega postiza.—El precio del galón de seda, negro para el encaje, depende de su calidad. Puede ser desde 15 pesetas los 50 metros, habiendo de 17 y 20 pesetas. Si los precios le convinieran, en nuestro deseo de complacerla, la mandaríamos muestras para que eligiese, incluyendo en su carta un sello de 15 céntimos y otro de 5.

Dolores M., Barcelona.—Encontrará el tinte que me dice en la calle del Carmen, núm. 2, de esta Corte, así como los polvos "Siempre veinte años".

Una flor sin abrir.—Mucho me felicito sean tan de su agrado las reformas adoptadas en este periódico; es el fin que nos proponemos, ser útiles y agradables á nuestras suscriptoras.

Se tendrá presente su encargo, y, tan pronto como lo permita por su índole y dimensiones, se publicará. Si estos dibujos le son necesarios, puede decirlo y se le remitirán sin pérdida de tiempo. Su precio como suscriptora, son 5 pesetas el canesú y 3 pesetas el cubrefruterio.

El tapete resultará bonito y á propósito para el uso á que le destina.

El amor según los poetas clásicos

CAPITAN

¿Qué más causa había de haber,
Llegando á verla, que verla?
De sola una vez á incendio
Crece una breve pavesa;
De una vez sola un abismo
Sulfúreo volcán reventia;
De una vez se enciende el rayo,
Que destruye cuanto encuentra;
De una vez escupe horror
La más reformada pieza;
¿De una vez amor, qué mucho,
Que fuego en cuatro maneras,
Mina, incendio, pieza y rayo,
Postre, abraza, asombre y hiera?

CALDERÓN

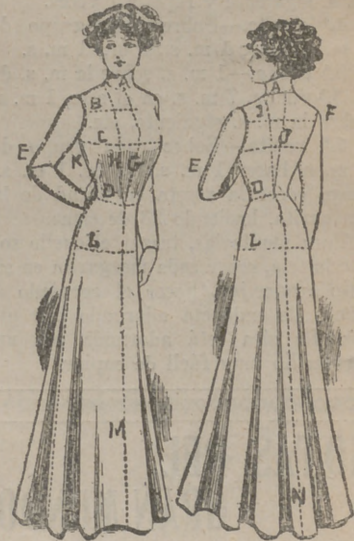
(De "El Alcalde de Zalamea".)

Festones para bordar. Fuentes, 7.

Novedades para señoras. Encajes, confecciones, lanería. **Martín García Labiano.** Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS
DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ó otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.

Precios de patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

Manga	0,75 á 1 pta.
Falda lisa.....	1,50 á 2
Falda plegada.....	2,50 á 3
Falda plegada de boda.	5 á 6
Falda amazona.....	4 á 5
Peñador liso.....	3 á 4
Vestido de casa.....	4 á 5
Matinées plegados.....	3 á 4
Blusa sencilla.....	1,50 á 2
Blusa complicada.....	2,50 á 4
Abrigo paletó.....	3,50 á 5
Camisa de día.....	1,50 á 2
Camisa de noche.....	1,75 á 2,50
Pantalón	1 á 1,25
Falda interior.....	1,50 á 2
Cubrecorsé.....	1 á 1,50
Vestido de niño de 2 á 5 años.....	2 á 3
Vestido de niño de 5 á 8 años.....	3 á 4

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco. Libertad, 31.

ABANICOS, PARAGUAS
y
SOMBRILLAS



CASA FUNDADA en 1880

VILLARÁN H.^{OS}

CARRERA de S.^{ta} JERONIMO
N.^{os} 2 y 9. MADRID.

OBRAS DE ARTE DECORATIVO

D. Manuel Salvi

premiadas con medallas de oro y de plata.

Enlaces y Monogramas, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 ptas.

Fantasías Caligráficas, obra en cuatro álbums, 10 ptas.

3 *Albums diferentes*, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 ptas.

2 *Albums* de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 pta.

LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 ptas.

Labores de la Mujer, por álbums, 1 pta.

Arte de colocar las servilletas en la mesa. 1 pta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA LIBERTAD, 31

Dibujos para
hacer encaje de

BOLILLOS

Torchon, Almagro, Valenciennes

Inglés, Richelieu, @, y para toda clase de bordados y labores de señora.

Se envían á provincias. Se remiten tarifas gratis.

Viuda de J. Bautista

SAN ANDRÉS, 29
2.^o izq.^a (esquina á Malasaña).

Se dan lecciones de toda clase de labores.

R. SALVI



GRAN TALLER DE SOMBREROS

PARA

SEÑORAS Y SEÑORITAS

Mesonero Romanos, núm. 3

Esquina á Carmen

ESPECIALIDAD EN LUTOS

Modelos de gran lujo,
arte y novedad

En el número próximo se anunciarán los
Espléndidos y nunca vistos
 regalos de **La Moda Práctica.**

Estamos seguros que causarán una grata sorpresa á nuestras suscriptoras.

POR FIN SE ACABÓ EL MISTERIO

¡BASTA DE VELLO SUPERFLUO!

MEDIO POSITIVO PARA QUITAR DEFINITIVAMENTE Y PARA SIEMPRE EL PELO SUPERFLUO

SIN ESTROPEAR LA PIEL

Cupón gratis para los lectores de LA MODA PRACTICA

En adelante, las señoras que hasta ahora han debido sufrir las impertinencias del bigote, ó tan sólo de algún pelo que les haya afeado el semblante, la garganta, brazos ó busto, van á verse libres de tal mortificación. Para aliviarlas en su malestar, se han hecho nuevas combinaciones que permitirán repartir entre las lectoras de este periódico que se hallen desfiguradas por el vello, mil ejemplares del folleto que describe completamente el medio de quitarse el pelo superfluo.

En dicho folleto se dice cómo las mujeres de la antigua Roma se conservaban la piel fresca y límpida y evitaban los pelos superfluos, y cómo una parisiense descubrió tal secreto.

Vais á quedar sorprendidas y contentísimas de haber enviado el cupón que va al pie al ROMAN SOLVENE LABORATORY, División 77, rue Taitbout, 44, París; pero enviarlo inmediatamente, pues el número de folletos es limitado.

No importa que el vello sea ligero ó espeso; poco importa su lugar; desde ahora se le puede hacer desaparecer

sin dolor, definitivamente, en algunos minutos, de la cara, del cuello, de los brazos, del pecho, de cualquier parte en que se halle en el cuerpo de la mujer.

Y no es ello un alivio temporal solamente, pues se destruirán las raíces del pelo, el cual no podrá reaparecer jamás.

La baronesa de L..., de París, escribe:

«Estoy maravillada, porque he ensayado muchas cosas en vano. Vuestro descubrimiento es el único medio para hacer desaparecer definitivamente el vello superfluo, y cuyo éxito puede asegurarse realmente.»

La señora doña Julia Rivaz, de Raincy, dice:

«Ahora ya no tengo vello inútil y antes tenía mucho; lo había probado todo y vanamente; de modo que no creía posible encontrar medio para quitar tan completamente y para siempre pelo y vello.»

No hacer más que llenar el siguiente cupón y enviarlo hoy bajo pliego franqueado á peseta 0'25.



DESCONFIAR DE LAS FALSIFICACIONES

CUPÓN GRATIS PARA EL PELO SUPERFLUO

Bono para todos los lectores de LA MODA PRACTICA

Cortar este cupón hoy y enviarlo con vuestro nombre y señas al «Roman Solvene Laboratory», División 77, rue Taitbout, 44, París, y recibiréis á vuelta de correo toda clase de informes en sobre lacrado, sin membrete, indicando los medios de quitaros definitivamente el pelo superfluo.

Escribir nombre y señas aquí:

Dirección

Población

Estado